



El equinoccio de primavera convirtió el Centro Histórico en el lugar idóneo para el goce y el festejo. Miles de capitalinos pudieron ver, oír, bailar, cantar, aplaudir, divertirse y hasta descansar, aunque sea por una noche, con toda tranquilidad por las calles del primer cuadro en la llamada *Noche de primavera*. Familias enteras acudieron a los diversos foros para participar en las actividades culturales y artísticas, entre las cuales destacó la presencia de Juan Gabriel. En las imágenes, diversos aspectos de la velada

FRANCISCO OLVERA
FOTOS
CULTURA/2 y 3a